

Arquitectura, territorio y naturaleza. De la utopía de Broadacre City a la estancia y el jardín en Charlottenhof

Architecture, territory and nature. From city utopías to the lounge and the garden in Charlottenhof

AMADEO RAMOS CARRANZA
ROSA MARÍA AÑÓN ABAJAS

Amadeo Ramos Carranza, Rosa María Añón Abajas, "Arquitectura, territorio y naturaleza. De la utopía de Broadacre City a la estancia y el jardín en Charlottenhof", *ZARCH* 17 (diciembre 2021): 168-183. ISSN versión impresa: 2341-0531 / ISSN versión digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2021175912

Recibido: 11-05-2021 / Aceptado: 11-10-2021

Resumen

Este artículo aborda una relación entre arquitectura, territorio y naturaleza, a través de proyectos y obras aparentemente distantes y heterogéneos: por una parte, el modelo de sociedad que Wright propuso para Broadacre City y, por otra, las intervenciones que Schinkel y Lenné realizaron en Charlottenhof. Con ello se pretende observar la capacidad de la arquitectura para crear situaciones en sintonía con el territorio y la naturaleza. Este análisis combinado de proyectos y obras revela el valor de los modelos urbanos a gran escala, a pesar de su dificultad para llevarlos a cabo, y el potencial de las pequeñas arquitecturas, capaces de controlar el espacio abierto y trasladar al jardín, como primera naturaleza antropizada, los ideales y expectativas pensados y diseñados a escala territorial. Analizados mediante el dibujo, los proyectos y obras de Wright y Schinkel muestran la simbiosis alcanzada entre arquitectura, territorio y naturaleza y encuentran en las infraestructuras, en el orden geométrico y en las condiciones geográficas, los argumentos que sostienen la validez de los espacios generados entre arquitectura y naturaleza.

Palabras clave

Arquitectura y naturaleza; Wright; Lenné; Schinkel; espacio colectivo; planificación; paisaje.

Abstract

This article addresses a relationship between architecture, territory and nature, through apparently distant and heterogeneous projects and works: on the one hand, the model of society that Wright proposed for Broadacre City and, on the other, the interventions that Schinkel and Lenné carried out in Charlottenhof. The aim is to observe architecture's ability to create situations in harmony with the territory and nature. This combined analysis of projects and works reveals the value of large-scale urban models, despite their difficulty in realising them, and the potential of small architectures, capable of controlling the open space and transferring to the garden, as the first anthropised nature, the ideals and expectations conceived and designed on a territorial scale. Analysed through drawing, the projects and works of Wright and Schinkel show the symbiosis achieved between architecture, territory and nature and find in the infrastructures, geometric order and geographical conditions, the arguments that sustain the validity of the spaces generated between architecture and nature.

Keywords

Architecture and nature; Wright; Lenné; Schinkel; collective space; planning; landscape.

Amadeo Ramos Carranza (Sevilla, 1963), arquitecto (1989), doctor en arquitectura (2006), Profesor Titular de Universidad, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, ETSA Sevilla. Pertenece al G.I. HUM-632. Coautor de los libros *Arquitectura del Racionalismo en Sevilla: Inicios y Continuidades; Sevilla 1995-2005. Arquitectura de una década y Arquitectura y Construcción: el paisaje como argumento* (2009) (2003, 2006 y 2009). Coordinador del libro *Construyendo Londres. Dibujando Europa* (2006). Director de la revista *Proyecto, progreso, arquitectura* (PpA). Ha publicado en las revistas *Arquitectos* (nº 173, 2005; nº 175, 2008); *ART-i-TEXTOS* (nº 7, 2008); *Informes de la Construcción* (nº 534, 2014); *PpA* (nº 1, 2010; nº 12, 2015; nº 23, 2020); *AMPS* (2015); *Estoa* (nº 13, 2018); *Disegnarecon* (nº 22, 2019); *The Journal of Architecture* (nº 3, vol. 24, 2019); *Spool* (nº 2. Vol. 7, 2020); *Ciudades* (nº 24, 2021); *Sustainability* (nº 16 vol. 13, 2021). Perfil en ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4195-5295>.

Rosa María Añón Abajas nace en Sevilla en 1961. Arquitecta Superior por la Universidad de Sevilla en 1988, Doctora en 2001. Es Profesora Titular de Universidad en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos; imparte docencia en Grado, Máster y Doctorado. Autora de "*Arquitectura de las escuelas primarias municipales del ayuntamiento de Sevilla hasta 1937*", (Universidad de Sevilla, 2005); coautora de "*Arquitectura y construcción: el paisaje como argumento*" (UNIA 2007); además de otros libros y capítulos, ha publicado artículos en las revistas *Cabás*, (nº13, 2015); *VLC Arquitectura*, (vol. 6, nº1, 2019); *Artigrama*, (nº34, 2019); *Sustainability*, (vol. 13, nº16, 2021). *Proyecto, progreso, arquitectura*, (nº1 y nº2, 2010; nº5, 2011; nº9, 2013; nº10, 2014; nº12, 2015; nº17, 2017; nº18, 2018; nº20, 2019; nº23, 2020; nº24, 2021). Perfil en ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0720-4172>.

Introducción

La sintonía entre ciudad, territorio y naturaleza es una máxima que la arquitectura ha procurado cuidar en todos los tiempos y lugares. El desarrollo descontrolado y la implícita pérdida del sentido común han devaluado la capacidad de la arquitectura para estructurar territorios o para configurarse flexible y atenta a las necesidades de cada sociedad y cada ciudadano.

El objetivo de este artículo es observar esta sintonía a través de determinados proyectos y obras que, en contextos muy diferentes, sirven para demostrar la capacidad que la arquitectura tiene para construir este equilibrio

Metodológicamente recurrimos a revisar una serie de ejemplos seleccionados que permiten sostener el discurso a la vez que muestran su evolución a lo largo de los siglos XIX y XX en paralelo al progreso creciente desencadenado por la sociedad industrial y el desarrollismo moderno que, desde hace muchos años clama, sin demasiado éxito, por recuperar un planeamiento territorial que no excluya a la naturaleza. Recordando determinados proyectos del siglo XX que sirven de introducción al tema del artículo, se analizan las principales ideas y relaciones que conducen a la propuesta de Broadacre City elaborada por Wright. Retrocediendo en el tiempo, identificamos las experiencias de Schinkel y Lenné en Potsdam. El dibujo de los proyectos y obras es parte de una metodología de investigación que permite revelar las cualidades de estas arquitecturas y verificar la coherencia de sus intervenciones en sus respectivas escalas.¹ El discurso se presenta en orden cronológico inverso² para evidenciar los anhelos de teorías y propuestas irrealizables o frustradas en sociedades democráticas más evolucionadas y fragmentadas, frente a las realizaciones-modelo que todavía fueron posibles a principios del XIX en el contexto de unas élites filantrópicas que protagonizaron el preludio de la arquitectura moderna.³

Tanto Broadacre City como las intervenciones de Schinkel y Lenné en Charlottenhof reflejan en la escala territorial y arquitectónica su particular idea de sociedad e interpretan la estructura interna de su naturaleza. Ambos encuentran en las infraestructuras, en el orden geométrico y en las condiciones geográficas, los argumentos para la construcción mental y física de un lugar que posteriormente es comprobado con arquitecturas. Wright lo hará desde la utopía; Lenné y Schinkel, desde la transformación de lo existente.

La ciudad, como el territorio, acumulan gran número de acciones diversas y de comportamientos humanos que se desarrollan dentro de unas formas definidas y en conexión con unos sistemas de comunicación. El Mapa de Bedolina, grabado sobre una roca de Val Camonica (figura 1), es un ejemplo de relaciones entre cosas y hechos⁴ que evidencia la importancia que tiene el suelo natural como el soporte universal de todas las actividades humanas. Su aparente arbitrariedad, incide en lo determinante que son las actividades en una sociedad y en la concepción del espacio urbano y de la vivienda que “supone el asentamiento permanente y la posesión de la tierra”.⁵

La conocida expresión de Louis Kahn “la calle es (...) un lugar de encuentro carente de cubierta”,⁶ atiende al deseo de convertir cualquier espacio público en un lugar resultante de las constantes fricciones que genera la diversidad. Como el Mapa de Bedolina, la maqueta que Kahn⁷ realizó para explicar la reordenación del centro de la ciudad de Philadelphia, también enfatizó los espacios de relación como las nuevas naturalezas del paisaje urbano que se distinguen de la retícula de la ciudad.

Hermann y Erna Herrey y Constantin Pertzoff enunciaron su Teoría de la Planificación Urbanística en el año 1944⁸ (figura 2). Aunque la propuesta consideraba

- 1 Sobre la importancia del dibujo como metodología de investigación ver Jorge Torres, “El proyecto de arquitectura como investigación académica. Una aproximación crítica”, en *Colección investigaciones IdPA_03*, (Málaga: RU Books. Departamento de Proyectos Arquitectónicos, 2017), 23.
- 2 Giovanni Papini escribió en 1931 el libro *Gog*, un compendio de 71 relatos. En la “Historia al revés” justifica una cronología descendiente porque así se pone de manifiesto la importancia de ciertos acontecimientos que normalmente pasan desapercibidos. Giovanni Papini, *Gog*. (Barcelona: Espasa, 2001), 70-74.
- 3 Leonardo Benévolo, *Historia de la Arquitectura Moderna* (Barcelona: Gustavo Gili, 5ª edición ampliada, 1982), 7.
- 4 Como refiere Pallottini muestra “el sorprendente conjunto de hombres en actividad y animales, que se entrelazan en la secuencia de cabañas, caminos, campos cercados, (...) representa la dinámica de un sistema, (...), el flujo vital y los estados de relaciones cambiantes de una realidad expresada en los episodios de la vida cotidiana”. Traducción de los autores (T/A). Mariano Pallottini, *Alle origini della città europea. Storia dell'urbanistica* (Roma: Edizioni Quasar, 1993), 17.
- 5 En referencia al estudio de Lévi-Strauss sobre las distintas sociedades y la utilización de la tierra por parte de distintas civilizaciones primitivas. María Teresa Muñoz, “Tierra primitiva. Flotaciones y abatimientos”, *proyecto, progreso, arquitectura*, 23 Línea de Tierra (noviembre, 2020): 19.
- 6 Christian Norberg-Schultz y Jan Georg Digerud, *Louis I. Kahn, idea e imagen* (Bilbao: Xarait Ediciones, 1981), 10.
- 7 Louis I. Kahn, “Midtown Development – Market Street East, Philadelphia, 1961-62”, en *Louis I. Kahn. Complete Work 1935-1974* (Basel-Boston: Birkhäuser, 1987), 37.
- 8 Hermann Herrey, Constantin Pertzoff y Erna M. J. Herrey, “An Organic Theory of City Planing”. *Architectural Forum*, vol. 80, 4 (april, 1944): 133-140.

AMADEO RAMOS CARRANZA
ROSA MARÍA AÑÓN ABAJAS

Arquitectura, territorio y naturaleza.
De la utopía de Broadacre City a la
estancia y el jardín en Charlottenhof

Architecture, territory and nature.
From city utopias to the lounge
and the garden in Charlottenhof

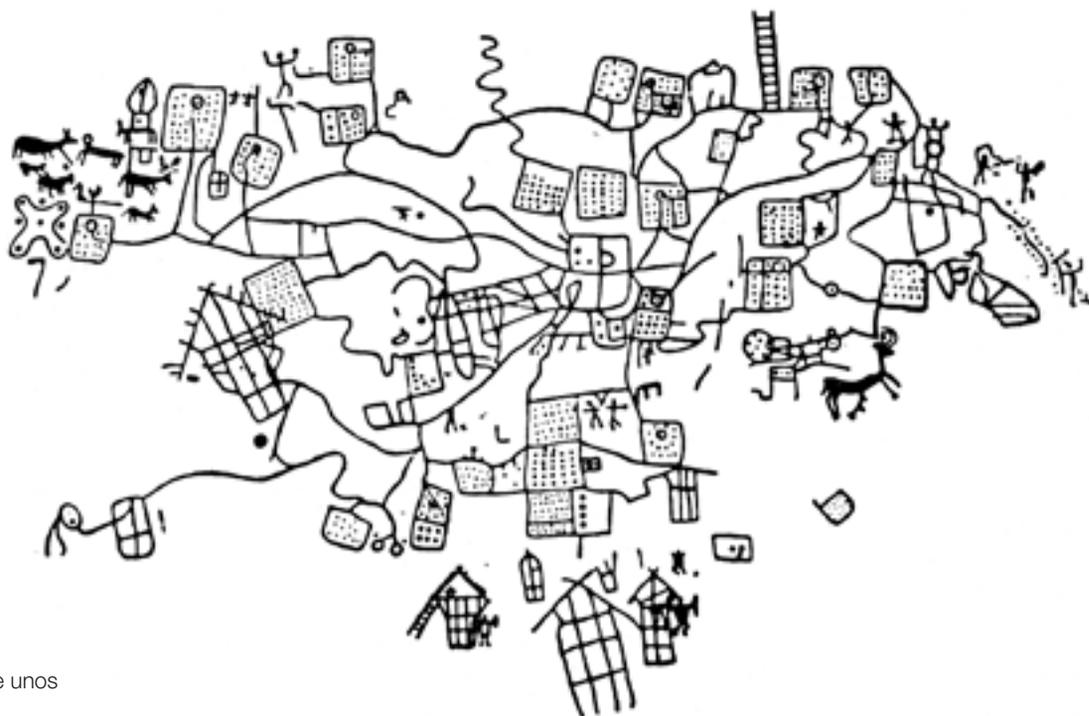


Figura 1. Bedolina (Val Camonica),
corresponde a un asentamiento de unos
10.000 años de antigüedad.

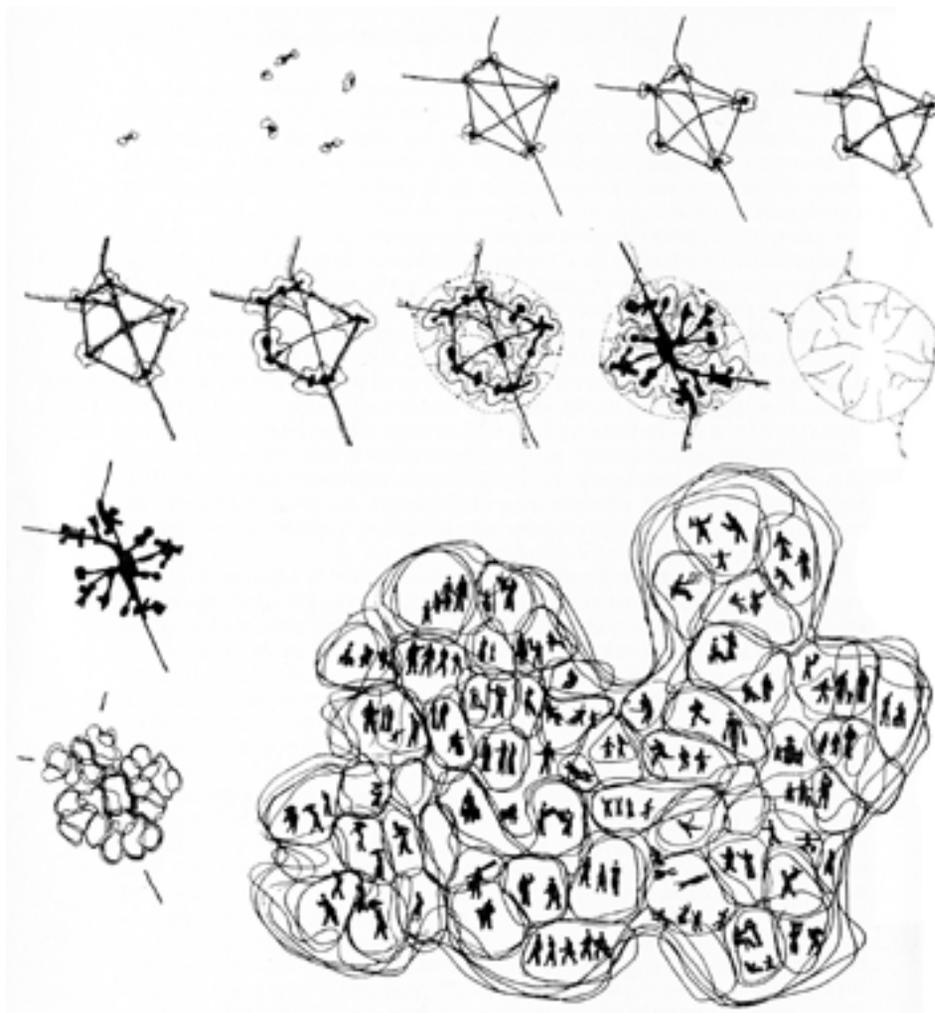


Figura 2. *An Organic Theory of City Planning*.
Hermann y Erna Herrey y Constantin Pertzoff,
1944.

9 Frente al diagrama para 1250 familias basado en funciones y actividades sociales y compuesto por residencias unifamiliares, resulta más interesante la aplicación que realizaron de estos principios en Manhattan. *Ibid*, 138-40.

aspectos funcionales como la separación entre tráfico rodado y peatonal, o que algunos de sus diseños no fueron todo lo interesante que la teoría sugiere,⁹ destaca el deseo de recuperar los espacios públicos perdidos en las ciudades que antaño propiciaban las relaciones sociales. Sus esquemas explican el proceso inevitable de agotamiento de los sistemas de comunicación y la pérdida de la razón de ser que éstas tenían en su origen al unir asentamientos dispersos. En los primeros esquemas, la comunicación entre asentamientos aislados y espontáneos no exige planificación y tan sólo rigen la necesidad y las condiciones naturales. Cuando

este sistema se colapsa interviene la planificación en favor de los espacios sociales intentando desenmarañar la trama y volver a poner en valor –redescubrir– la célula unitaria inicial con la que empezó todo.

El fin último era prever lugares de relación en nuestros entornos urbanos que pudieran constituir una amplia red que se extendiera por toda la ciudad: “*un espacio continuo, compuesto por paseos, parques, áreas de juego, áreas de recreación para adultos, etc. El plan (...) puede ser muy variado para adaptarse al terreno y otras condiciones sin perder sus cualidades esenciales de seguridad y comunicación peatonal directa*”.¹⁰ Alvar Aalto entrevistado en 1957 por un periodista danés sobre cómo debería ser una ciudad, contestó: “*mira mi mano. Los dedos son áreas de vivienda, el área entre ellos es la naturaleza. Desafortunadamente no es así como funciona, es la realidad. Nuestras ciudades están sobre una base que no pueden soportar las nuevas formas de vida que trajo la industrialización. No deberías poder ir de casa al trabajo sin pasar por un bosque*”.¹¹ Los espacios libres que reclamaba Aalto atienden a las “*funciones sociales o necesidades humanas como el reparto del trabajo, la distribución de alimentos o la higiene que deberían ser accesibles al mayor número de personas*”;¹² un sistema que no se impone “*sino que surge de la necesidad del propio proyecto*” en el que son determinantes la forma y dimensión de los edificios, la distancia y orientación entre ellos, pero, sobre todo, la disposición y el funcionamiento del suelo que, conjuntamente, modifican. El reto es saber cómo se pueden crear estos espacios con funciones sociales.

Broadacre City: la ciudad en el territorio

Frank Lloyd Wright inició en 1911 los primeros dibujos para Taliesin Spring Green que pretendía construir en unos terrenos familiares. Durante la década de los años veinte, reelaboró varias veces sus dibujos sin dejar de imaginar un lugar ideal que considerase las características físicas de este pequeño territorio, donde se alternaban zonas naturales con otras modificadas por el proyecto. Caminos, carreteras, estanques, ríos, campos de cultivo, etc., son infraestructuras que muestran un sistema cohesionado con funciones concretas (figura 3).

En 1929 publicó el artículo *In the Cause of Architecture: The City*, considerado como la primera descripción de Broadacre City, término que acuñaría y explicaría más detalladamente en el año 1932 cuando publicó *The Disappearing City*.¹³ Inicialmente pensada como una *propuesta ideal*, solo dibujó un boceto para acompañarla (figura 3)¹⁴ Opuesto a los modelos paisajísticos y pintorescos que habían ocupado gran parte del debate en Chicago desde finales del XIX, pero también como reacción a la ciudad moderna que Le Corbusier había difundido en su libro *Hacia una arquitectura*,¹⁵ Wright apostaba por una vida “*que debe ser conservada de forma más natural con más luz, más libertad de movimiento y una libertad espacial más general en el establecimiento ideal de lo que llamamos civilización*”,¹⁶ en coherencia con las propuestas y años de reflexión sobre la ciudad durante su etapa en Oak Park. Wright la concibió como un gran espacio horizontal que “*no estaba en ninguna parte a menos que estuviera en todas partes*”,¹⁷ y que consagraba la “*naturaleza dentro de la ciudad, pero también, la ciudad en la naturaleza*”.¹⁸

En las casi cuatro millas cuadradas –unas treinta y seis mil hectáreas– que ocupaba el proyecto, se planteaba una forma para la vida libre y democrática que no obstante quedaba supeditada al automóvil y a las grandes carreteras como medio de comunicación dada la vasta extensión de Broadacre City.¹⁹

Ampliamente estudiado y analizado, interesa aquí aludir a algunas cuestiones sobre la forma de incorporar la naturaleza en la escala de lo doméstico en la que también juegan un papel importante las infraestructuras territoriales en las que se

10 (T/A). *Ibid.*, 137.

11 (T/A). Goran Schildt, *The mature years* (New York: Rizzoli, 1991), 272.

12 Amadeo Ramos-Carranza, “Sobre la condición urbana y social de las infraestructuras”, *Proyecto, progreso, arquitectura*, 13 Arquitectura e Infraestructura (noviembre, 2015): 14.

13 Frank Lloyd Wright, *The Disappearing City*, (New York: William Farquhar Payson, 1932) <http://hdl.handle.net/2027/mdp.39015047936219>.

14 Niel Levine, *The urbanism of Frank Lloyd Wright* (Princeton and Oxford: Princeton University Press, 2016), 170.

15 Sobre la consideración del libro *Hacia una arquitectura* y la reacción que supuso en Wright y en Broadacre City como alternativa al modelo de ciudad contemporáneo de Le Corbusier ver capítulo 6 Decentralization versus centralization: Broadacre City's ruralist alternative to Le Corbusier's urbanism, 1929-35 en, Niel Levine, *The urbanism of Frank Lloyd Wright*, *Ibid.* Ver también Jean-Louis Cohen, “Sobre las ideas de Wright acerca del urbanismo del siglo veinte y su reflejo en Europa”, en *Frank Lloyd Wright y la ciudad viviente*, (Ginebra-Milán: Vitra Desing Museum Skira Editore, 2000), 281–93, sobre las diferentes transferencias entre las propuestas de Wright y la arquitectura europea del primer tercio del siglo XX, entre ellas, la de los desurbanistas rusos, del sociólogo Mikhail Okhitovich y el proyecto urbano para Magnitogorsk de Ivan Leonidov (1930).

16 (T/A). Frank Lloyd Wright, *The Disappearing City*, op. cit. supra, nota 13, 7.

17 (T/A). Frank Lloyd Wright, op. cit., supra, nota 13, 32.

18 Bruno Zevi, *Historia de la Arquitectura Moderna*, (Barcelona: Poseidón, 1980), 327.

19 “*fue tan libremente incomprendida como criticada de muchos modos por los expertos profesionales (...) La ciudad fue reconocida por unos pocos, por lo que realmente era, una Democracia ecuánime, resistente y segura, fundamentalmente una FORMA estructural para la vida libre*”. (T/A). Frank Lloyd Wright. *Autobiografía 1867 [1944]*. (Madrid: el Croquis Editorial, 1998), 666. Sobre las críticas al proyecto de Wright, ver Anthony Alofsin, “Broadacre City: The Reception of a Modernist Vision”, *Center: A Journal for Architecture in América*, 5 (1989), 8–43.



Figura 3. Taliesin, Spring Green, Wisconsin. Plano de emplazamiento, ca. 1925. Frank Lloyd Wright. Broadacre City, Plano de emplazamiento, ca. 1934. Frank Lloyd Wright.

20 En el debate entre ciudad y campo, en 1932, Alvar Aalto analizó la acción que ejercen las infraestructuras de comunicación en la agrupación de las viviendas y en la creación de nuevas comunidades distinguiendo entre aquellas que eran centralizadoras y las que generaban una distribución territorial de la vivienda no dependiente de la ciudad. Ver Alvar Aalto. "Geografía del problema de la vivienda", en *De palabra y por escrito* (Madrid: El Croquis Editorial, 2000), 121-125.

21 El sistema de agrimensura rectangular instituido entre 1785 y 1796 llevado a cabo desde el Land Ordinance Committee, presidido por Thomas Jefferson. Niel Levine, op. cit, supra, nota, 14, 8-13.

22 La casa Avery Coonley en Riverside (Illinois, 1908-17); la escuela y el jardín de infancia Avery Coonley en Downers Grove (Illinois, n.d.); la casa Sherman M. Booth en Glencoe, (Illinois, 1911-12); la casa Abby Beecher Roberts en Marquette (Michigan, n.d.) y la casa William Greene en Aurora (Illinois, 1912). "On some of these projects, such as the Avery Coonley place, it is unclear how much of the work was done by Jensen" Robert E. Grese, *Jens Jensen. Maker of Natural Parks and Gardens* (Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press, 1992), 47, 200-01, 204, 208. Los años indicados, transcritos según aparecen en el estudio sobre Jensen, difieren de los registrados en obras completas de Wright, en casos puntuales como: La casa Avery Coonley en Riverside (Illinois, 1908-11); la escuela y el jardín de infancia Avery Coonley en Downers Grove (Illinois, 1911); o la casa Abby Beecher Roberts en Marquette (Michigan, 1936).

23 (T/A). Virginia L. Russell, "You dear old Prima Donna: the letters of Frank Lloyd Wright and Jens Jensen", *Landscape Journal* (2001): 153.

24 J. Michael Desmond, "Edificios de viviendas comunitarias". En *Frank Lloyd Wright y la ciudad viviente*, op. cit, nota, supra, 15, 237.

apoyaba la creación de las nuevas comunidades que proponía Broadacre City: no solo el sistema de carreteras sino también otras infraestructuras de comunicación como el teléfono, la radio, el telégrafo y la televisión.²⁰ Con ello, la utópica Broadacre construía una red multidireccional y multifuncional, compatible con el marco ideal para el desarrollo metropolitano y comunidad democrática que, para Wright, representaba la cuadrícula en la que veía reflejada "la noción de democracia basada en la libertad de oportunidades y el acceso abierto a la propiedad de la tierra" con la se había organizado territorial y geográficamente el país desde finales del siglo XVIII.²¹ La atribución de estos valores por parte de Wright a la cuadrícula fue una constante que le distinguió de otros arquitectos y paisajistas de su época, en especial de Jens Jensen, con el que colaboró al principio de su etapa en Oak Park en cinco proyectos,²² que sirvieron para dejar constancia de la diferencia de criterios entre arquitecto y paisajista. Jensen era partidario de otro estilo de construcción, más vernáculo, para atender a las condiciones climáticas locales y preservar la vegetación autóctona americana, lo que no parecía logarse ni con la arquitectura de Wright ni con la idea de ciudad, ecuánime y democrática, que derivaba de la cuadrícula: una divergencia y competitividad que también se trasladó a sus respectivas escuelas, Taliesin West y The Clearing. A pesar de las diferencias, mantuvieron una constante comunicación, puntuales colaboraciones y participaciones en sus respectivas escuelas, que concluyó abruptamente a raíz del proyecto de Broadacre City cuando Jensen se negó a firmar la petición dirigida al gobierno americano para que apoyase su desarrollo. La posición de Jensen llevó a Wright a dejar por escrito la diferencia entre arquitecto y paisajista: "Usted es un paisajista realista. Yo soy un abstraccionista que busca el patrón detrás del realismo, la estructura interior en lugar de los efectos exteriores (...) En otras palabras, soy un constructor. Usted es un efectista que utiliza los objetos de la naturaleza para crear sus efectos".²³

La geometría de cuadrados de diferentes tamaños que domina Broadacre City se prolonga hasta las calles y caminos que, ajustando su longitud y dimensión, llegan a las parcelas de un acre. La cuadrícula es, por lo tanto, un sistema escalar que pone en relación territorio y arquitectura: en las viviendas aparecen diferentes tipos de espacios exteriores donde la naturaleza, pauta por el orden geométrico, tiene presencia; reconocer en los últimos caminos peatonales la geometría que ordena todo el proyecto, era una forma de establecer un "estrato continuo de espacio urbano accesible a todos".²⁴

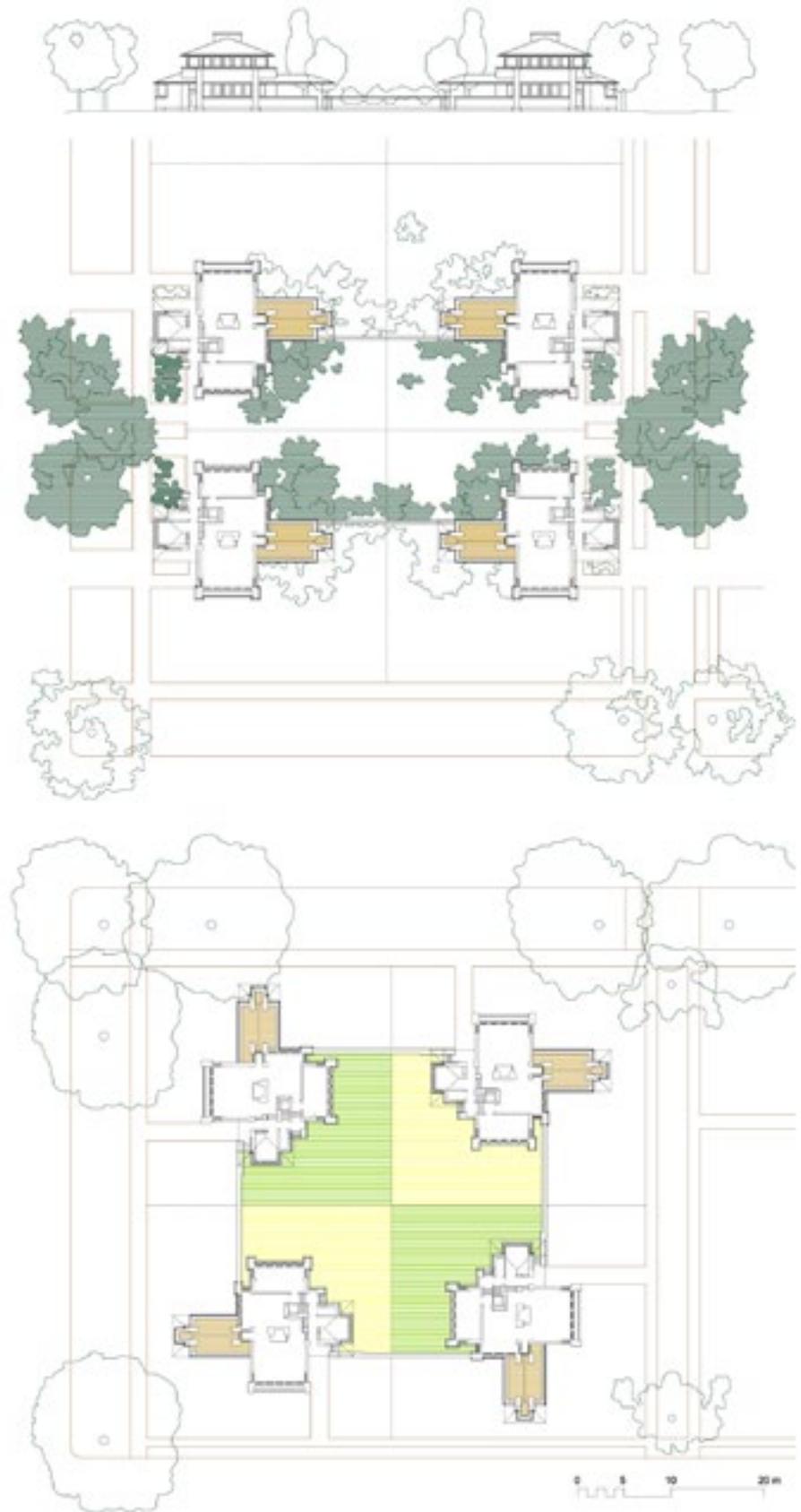


Figura 4. Proyecto Quadruple Block Plan for Charles E. Roberts, Oak Park, Illinois, 1903. Alternativas de combinación.

25 Sobre la importancia tanto del suelo exterior como de la topografía en los proyectos de Wright ver José María Jové Sandoval, "Frank Lloyd Wright. Trabajar la tierra para un paisaje simbiótico", *Proyecto, progreso, arquitectura*, 21 Paisaje de Bancales (noviembre 2019), 111–31.

26 Proyecto Quadruple Block Plan for Charles E. Roberts, Oak Park, Illinois, 1903. FUTAGAWA, Yukio Futagawa (ed.) y Bruce Brooks Pfeiffer (texts), *Frank Lloyd Wright. Monograph 1902–1906*, (Tokyo: A.D.A. Edita, 1991), 64–67.

27 Niel Levine, op. cit, supra, nota, 14, 19-28.

Wright había ensayado en otros proyectos anteriores los beneficios de considerar el suelo de las parcelas en continuidad con el espacio público.²⁵ En el año 1903 había diseñado una serie de veinticuatro residencias aisladas agrupadas de cuatro en cuatro²⁶ que deriva de una primera propuesta de agregación diseñada en 1896 para el mismo promotor, Charles E. Roberts,²⁷ y en la que cada casa dispondría de un acre de terreno. Tanto en la propuesta de 1896 como en la de 1903, aparecían espacios comunitarios abiertos, diferentes y precisos, proyectados con elementos propios del jardín: caminos, muretes bajos y una vegetación que ayudaba a distinguir el sentido comunitario de estos espacios o a identificar las franjas que atravesaban perpendicularmente la manzana según las diferentes alternativas proyectadas (figura 4).

AMADEO RAMOS CARRANZA
ROSA MARÍA AÑÓN ABAJAS

Arquitectura, territorio y naturaleza.
De la utopía de Broadacre City a la
estancia y el jardín en Charlottenhof

Architecture, territory and nature.
From city utopias to the lounge
and the garden in Charlottenhof

Se pone en valor la importancia de la planta y de la sección como mecanismos de control del proyecto y como forma de reconocimiento de los diferentes tipos de espacios que se pueden crear en un paisaje en el que llenos y vacíos provocaban continuas transparencias al concebir Wright la manzana y las casas como un conjunto unificado. La pequeña estancia techada pero abierta en sus tres lados que se distingue del volumen de la casa, es la encargada de hacer el tránsito entre lo privado y lo urbano o entre el artificio y la naturaleza. La combinación en forma de molinete que posicionaba estas estancias hacia el exterior diluía aún más el límite de la manzana: pierde valor la alineación al vial frente a la pequeña red de caminos que, como elementos integrantes del entorno, relacionaban directamente el espacio centralizado comunitario, donde la naturaleza quedaba contenida por el paisaje urbano circundante. Wright, en *The Disappearing City* no incluyó dibujos de cuál sería la casa tipo que dominaría Broadacre City²⁸ y este tipo de estancias, a modo de belvederes, en sus distintas formalizaciones, serían una parte característica de las casas que ocuparían las parcelas de un acre de su utópico proyecto.

Wright insistía que Broadacre City no era más que una de las múltiples soluciones que se podían plantear y, en 1937, afirmó que lo importante era verlo como “*la forma más simple de la arquitectura*”, en su constante empeño de presentar Broadacre City como una arquitectura vinculada con la naturaleza. La alusión a la *tierra* sugiere una atención a las condiciones geomorfológicas del lugar, pero también a su transformación, a la alteración del territorio y a una forma de vida de las personas en unas arquitecturas que debían emanar del propio suelo como el proceso más lógico que han intentado todas las civilizaciones para acomodarse en la naturaleza: “*Es de la tierra y con la tierra. Dondequiera que sea aplicado este modelo libre diferirá según el terreno, así como también lo hará de acuerdo con las condiciones climáticas vitales*”.²⁹

Esta utopía de Wright quedó limitada, entre otras cuestiones, por los medios de producción, por la falta de fuerzas productivas para su realización y por tratarse de una propuesta de arquitectura a escala territorial. Como afirma Kenneth Frampton, en estos casos se comprueba la dificultad de combinar arquitectura con desarrollo urbano “*en el que la posibilidad de que la primera contribuya a la segunda y viceversa, a lo largo de un prolongado período de tiempo, ha quedado pronto extremadamente limitada*”;³⁰ un equilibrio que ha sido casi imposible de mantener desde el siglo XX hasta nuestros días.

Charlottenhof: la estancia en el jardín

Las intervenciones de Schinkel y Lenné en Potsdam para la familia real y la nobleza prusiana ejemplifican esa contribución de ida y vuelta a la que aludía Kenneth Frampton. El plano para el *Embelllecimiento de Potsdam y de sus estados aledaños* realizado por Peter Joseph Lenné en el año 1833, es una representación de las características geomorfológicas y paisajísticas de este amplio entorno comarcal. La estrategia era conectar doce grandes parques que actuarían como elementos de referencia y orientación en el territorio a los que se les superpone una doble red de comunicación formada por carretas y caminos: la primera, además de los parques, comunicaba diversos asentamientos cercanos a Potsdam; la segunda, de menor escala, era un sistema de comunicación independiente que recorría el interior de cada uno de estos parques (figura 5).

La mayoría de estos parques se sitúan junto al río Havel que, con el Wublitz, cruzan Potsdam y sus alrededores: el río Havel era el medio más rápido de comunicación con Berlín hasta la llegada del ferrocarril en 1833. La mayoría de los doce parques dibujados por Lenné ya existían,³¹ como el de Sanssouci, que fue la razón por la

28 “Las llamadas casas usonianas que empezó a construir en gran número a finales de la década de 1930 sustituyeron a las de la maqueta de 1935 en el momento en que ésta fue reformada para la exposición individual del arquitecto en el Museo de Arte Moderno en 1940-41” (T/A). Niel Levine, op. cit, supra, nota, 13, 179.

29 David G. de Jong, “Frank Lloyd Wright y la evolución de la ciudad viviente”, en *Frank Lloyd Wright y la ciudad Viviente*, op. cit, nota, supra, 15, 31–32.

30 Kenneth Frampton, *Historia crítica de la arquitectura moderna*, (Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1985), 9.

31 Para la historia de cada uno de ellos, consultar Michael Seiler y Jörg Wacker, *Insel Potsdam. Ein kulturhistorischer Begleiter durch die Potsdamer Parklandschaft*, (Berlín: Verlag Dirk Nishen, 1991).



Figura 5: 1 – Pfaueninsel; 2 – Glienicke; 3 – Babelsberg; 4 – The Böttcherberg; 5 – The Bauhausberg; 6 – Caputh; 7 – The Pirsch Heide; 8 – Sanssouci (incluye Charlottenhof al sur); 9 – Katharinenholz; 10 – The Ruinenberg; 11 – The Neue Garden; 12 – Sacrow.

cual llegó a Potsdam en el año 1816 para adecentarlo y actualizarlo, situación que fue aprovechada por el jardinero–paisajista para elaborar varias ordenaciones parciales que concluiría en el general de 1833.³²

Sanssouci fue un primer ensayo de convertir los emplazamientos donde se situaban los palacios y otras construcciones, en lugares de estancia y punto final de diversas trayectorias dada la situación dispersa y en los bordes de las distintas arquitecturas que ya existían en este parque. Los proyectos de Lenné parten, por lo tanto, de la escala territorial y tendrán, en la escala del edificio, la respuesta concreta a un planteamiento general de ordenación, de recorridos y de relaciones visuales. Schinkel y Lenné ya habían trabajado en Glienicke desde 1814, mostrando una coincidencia de ideas y planteamientos que revelan las mismas influencias en sus años de formación: especialmente los estudios de Durand y las ideas de Wilhelm von Humboldt al que conocieron a raíz del Congreso de Viena (1814-15)³³ Lenné conocía además las teorías inglesas sobre jardines que pudo comprobar en su viaje a Inglaterra en 1824;³⁴ y Schinkel también viajó a Inglaterra en 1826.

En 1825 se adquirieron unos terrenos al sur de Sanssouci para crear el parque de Charlottenhof.³⁵ Unos sinuosos caminos conectaban, por una parte, el Neues Palais construido por Christian Von Gontard (1763–1769) situado en el extremo oeste de Sanssouci, con una pequeña granja existente al sur de Charlottenhof y, por otra y desde esta vieja construcción, otros caminos bordeaban el límite este junto a un canal que había sido empleado para llevar los materiales necesarios para construir el Neues Palais y que Lenné ensanchó para transformarlo en un pequeño lago.

32 Harri Güther, *Peter Joseph Lenné Gärten / Parke / Landschaften*, (Berlín: Verlag Für Bauwesen, 1985), 31.

33 Schinkel había estudiado a Durand previo a su estancia en Roma en 1803 y Lenné asistió a sus cursos en París en 1811-12. Schöemann, Heinz, *Karl Friedrich Schinkel. Charlottenhof, Potsdam-Sanssouci*, (Stuttgart/London: Edition Axel Menge, 2012), 9.

34 Iain Boyd Whyte, "Charlottenhof: The Prince, the Gardener, the Architect and the Writer", *Architectural History*, 43 (2000), 7.

35 Estos terrenos ya habían sido considerados por Lenné en 1820 en un proyecto de mejora y ampliación de Sanssouci que no se llevó a cabo. En 1836 se ampliaron los terrenos por el oeste donde se construirá posteriormente el hipódromo, Harri Güther, op. cit, supra, nota 32, 42–43.

AMADEO RAMOS CARRANZA
ROSA MARÍA AÑÓN ABAJAS

Arquitectura, territorio y naturaleza.
De la utopía de Broadacre City a la
estancia y el jardín en Charlottenhof

Architecture, territory and nature.
From city utopias to the lounge
and the garden in Charlottenhof



Figura 6. Charlottenhof, 1839. 1 – Embarcadero; 2 – Jardín de Rosas; 3 – Palacio; 4 – Hipódromo; 5 – Casa del Jardinero y Baños Romanos.

36 Iain Boyd Whyte, op. cit, supra, nota, 34, 1.

37 Harri Güther, op. cit, supra, nota, 32, 43.

38 Heinz Schönemann, "Schloß Charlottenhof un die Römischer Bäder, ein utopische Gesellschaftsmodell", en *Das Werk Schinkels un seine Bedeutung*, (Berlín: Bauinformation DDR 1981), 122–127.

39 El período 1826–1836 comprende de la intervención en la vieja construcción existente a la realización del hipódromo.

40 Conocida también como Casa del Jardinero (1829–30), incluye el Pabellón de Té (1830), la Casa del Asistente del Jardinero (1832) bajo la dirección de Schinkel. Ludwig Persius amplió los baños romanos con diferentes estancias entre 1834–39. Werner Szambien, *Schinkel*, (Madrid: Akal, 2000), 105.

41 Hiller Ibbeken y Elke Blauert (ed.), *Karl Friedrich Schinkel. Das architektonische Werk heute*, (Stuttgart/Lodon: Edition Axel Menges, 2001), 344. En 1839, el hipódromo fue excluido del parque de Charlottenhof y añadido a la "faisanería", construida entre 1842 y 1844, según planos de Persius, y manteniendo el eje diseñado por Lenné. Harri Güther, op. cit, supra, nota, 32, 52.

42 Heinz Schönemann hace un detenido análisis del significado de este eje y de los referentes culturales que Schinkel y Lenné consideraron. Así mismo explica el funcionamiento del agua a través de las diferentes fuentes que recorren este eje. Schönemann, Heinz, op. cit, supra, nota, 33, 13-19.

Lenné y Schinkel tuvieron en Charlottenhof la colaboración del príncipe heredero (Federico Guillermo IV), concededor de las teorías pedagógicas de Johann Heinrich Pestalozzi³⁶ y del filantropismo alemán³⁷ que proponía conciliar la vida con la naturaleza, además de una especie de simbiosis formativa entre clases ricas y pobres bajo la tutela del Estado. Paisajista y arquitecto aprovecharon esta situación para desarrollar sus ideas más progresistas y, a juicio de Heinz Schönemann, hacer de Charlottenhof una situación ideal que hiciera visible "un nuevo sistema más perfecto de orden social".³⁸ Finalmente, al sur de estos terrenos, reutilizando la vieja granja, se construyó el Palacio de Charlottenhof (1826–1836)³⁹ y, al este, junto al lago, el conjunto Römischer Bäder (1829–1839)⁴⁰ (figura 6).

Lenné impone una fuerte geometría en el palacio con un marcado eje este–oeste en el que encadena diversos acontecimientos desde el lago, donde se encontraba un pequeño embarcadero y estación de bombeo que suministraba agua a todo el conjunto hasta el hipódromo, un espacio lúdico para la contemplación rodeado de una espesa masa arbórea.⁴¹ Este eje coincidente con el transcurso del sol se convierte en una línea temporal con la intención de hacer evidente el discurrir del día. El palacio, posicionado perpendicularmente, representa uno de esos momentos.⁴² Con este eje, se delimita el borde sur del parque, cuyo acceso desde el exterior era para los carruajes, atravesando propiedades que aún eran privadas. Por ello, este camino de entrada termina frente a una galería soterrada ciega que obliga a circunvalar el conjunto palaciego, dirigiendo al visitante en esa red de caminos libres y orgánicos con que Lenné completaba el parque (figura 7). Al otro lado del muro-galería, Schinkel creó un plano elevado ajardinado a la altura de la planta primera de la vieja granja que es transformada fuertemente para acomodarla aleje temporal ideado por Lenné y dar respuesta a esta nueva estancia ajardinada se-

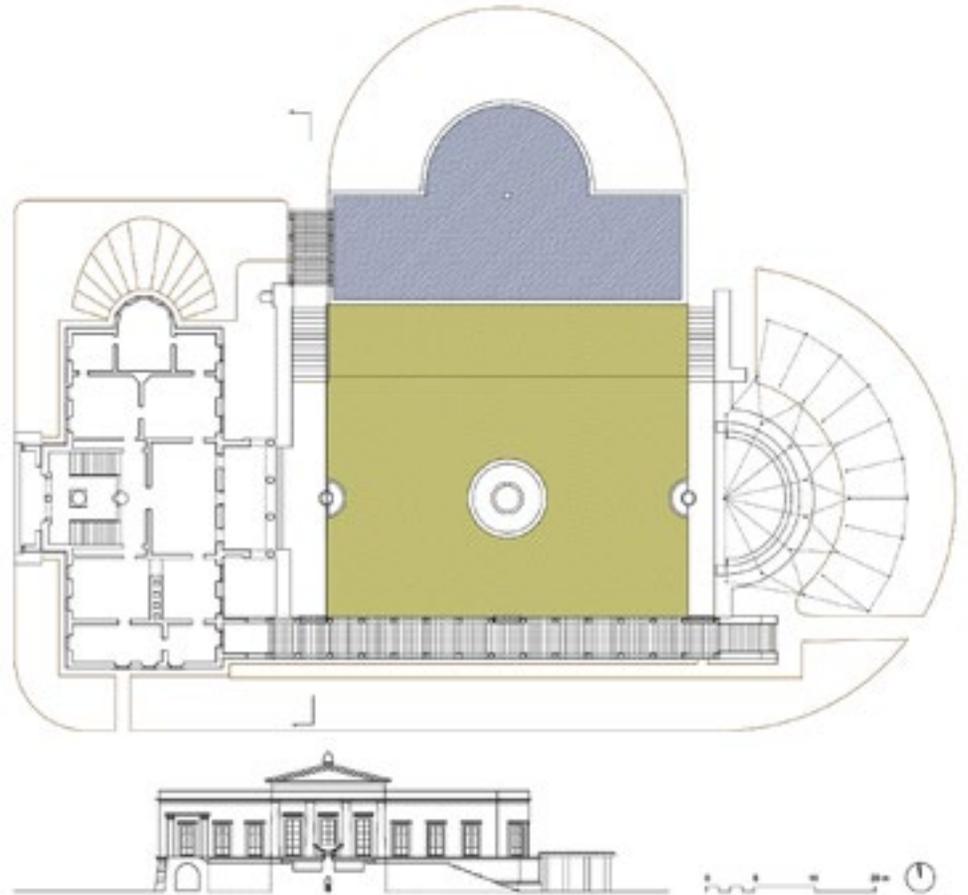


Figura 7. Planta primera y sección del palacio de Charlottenhof. Muro exterior y pérgola frente al acceso sur.

parada del resto del parque. El pórtico de columnas dóricas que añade Schinkel será ahora por donde se acceda al palacio; es también una especie de puente que une palacio y jardín salvando el vacío que era necesario crear para evitar que la planta baja quedara cegada por la elevación de las tierras: un patio inglés abierto al norte y al parque.

Además de la sustitución del tejado original por una cubierta plana y de la reconfiguración de las fachadas, el acceso por la planta primera desde el jardín convierte al vestíbulo de entrada en la estancia principal. Por el interior, se produce una diferencia de cota con la planta baja que se resuelve con una escalera que propicia un segundo espacio vestibular a doble altura que da continuidad espacialmente y por el interior del palacio, al eje este-oeste ideado por e Lenné (figura 8).

AMADEO RAMOS CARRANZA
ROSA MARÍA AÑÓN ABAJAS

Arquitectura, territorio y naturaleza.
De la utopía de Broadacre City a la
estancia y el jardín en Charlottenhof

Architecture, territory and nature.
From city utopias to the lounge
and the garden in Charlottenhof

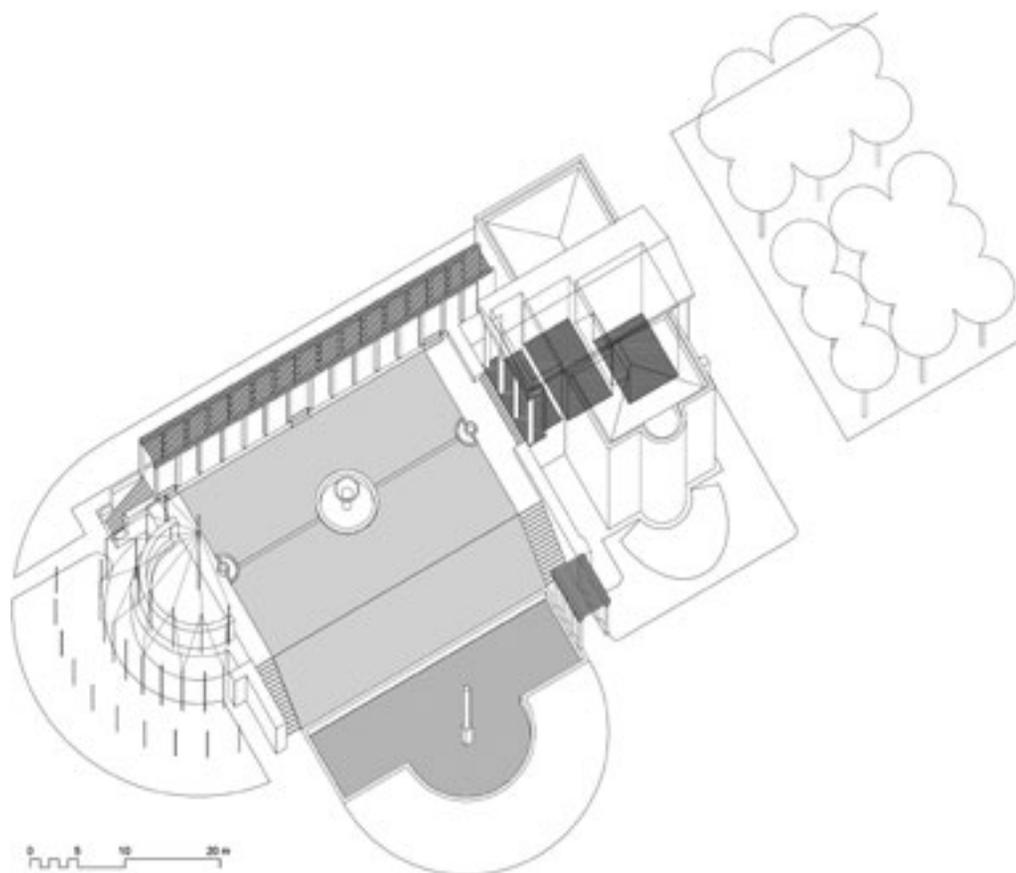


Figura 8. Palacio de Charlottenhof. Estudio volumétrico espacial. Pórtico y parque de Charlottenhof desde el jardín sobre elevado con el Neue Palais al fondo.

La pérgola sobre el muro resuelve un problema de escala y composición alcanzado ahora todo el conjunto dos plantas frente al acceso sur.⁴³ Este espacio bajo pérgolas es también el límite donde confluyen dos planos claramente diferenciados: por un lado, el plano del suelo con el acceso sur y los caminos que circunvalan el conjunto y recorren el parque; por otro, la estancia elevada al aire libre que corresponde a la realeza. Se ponen en relación diferentes trayectorias y ritmos: la más dinámica es la de los caminos que recorren Charlottenhof y que, vistos desde el jardín elevado, en una posición estática y contemplativa, añade una nueva variable temporal al sentido de movimiento que Lenné confería a sus parques y que concretó en el eje este-oeste del conjunto palaciego. La posición y la forma de ocupar el borde sur de Charlottenhof como la situación elevada del jardín, desde el que se pueden ver los dos palacios del XVIII en un arco aproximado de noventa grados, revelan la importancia de la escala territorial en las intervenciones de Lenné y Schinkel, extendiéndose hasta Sanssouci y, por ende, a Potsdam y sus alrededores. Así el plano dibujado de Lenné de 1833, relacionando parques y pequeñas poblaciones, es calificado por el profesor Iain Boyd Whyte como de un gran “paisaje cultural”⁴⁴ de arquitecturas y relaciones visuales en el que las pequeñas construcciones contribuyen al entendimiento del territorio y de su paisaje, y viceversa.

43 Este uso de la pérgola resolviendo un problema de doble escala ya lo había ensayado Schinkel en el Casino-Embarcadero que construyó en 1824 en Klein-Glienicke. Amadeo Ramos-Carranza, “Utopías de Arquitectura: paisajes para otra ciudad”, en *Arquitectura y Construcción: el paisaje como argumento*, (Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2009), 44-46.

44 Iain Boyd Whyte, op. cit. supra, nota, 34, 7-8.

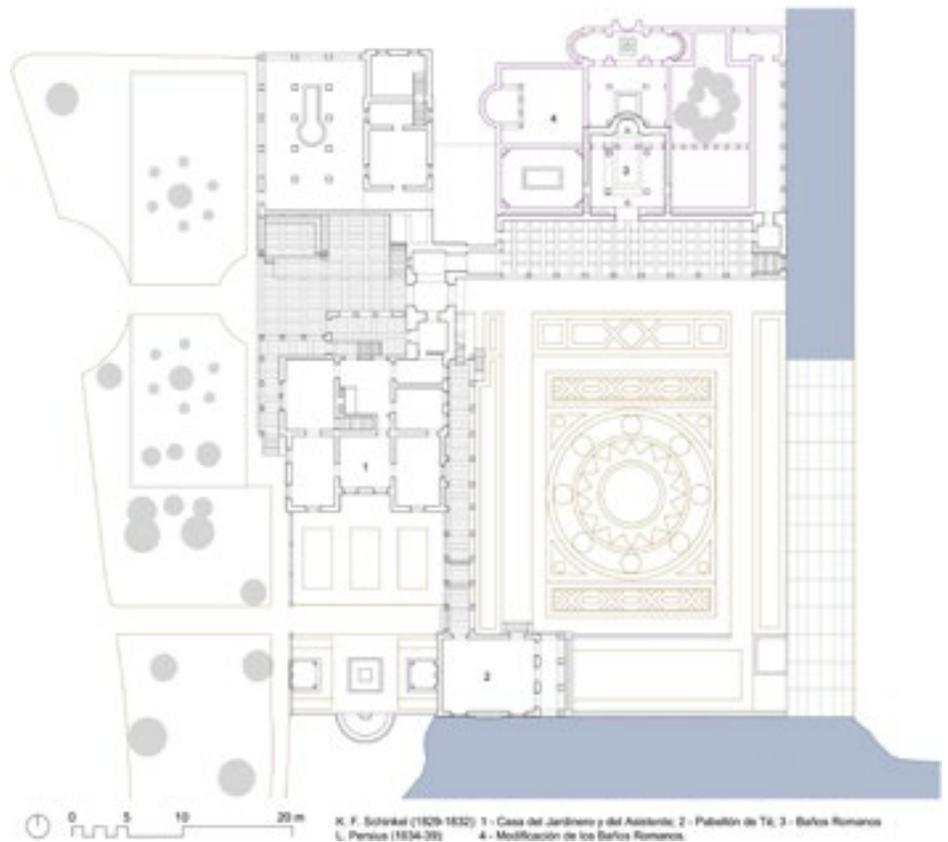


Figura 9. Planta baja del conjunto conocido como Römische Bäder. Atrio de entrada desde el parque de Charlottenhof.

También el orden geométrico ortogonal sustenta las diferentes partes del conjunto denominado Römische Bäder. La composición final revela la influencia de la arquitectura vernácula italiana que Schinkel conoció en su viaje a Italia de 1803–04, especialmente las casas de campo en Siracusa, documentadas en sus cuadernos de viaje: “*los desniveles topográficos, la agrupación topológica y asimétrica como si de una acumulación se tratara, los volúmenes cúbicos, las terrazas sobre basamentos y los miradores, las pérgolas, las escaleras exteriores, las fuentes o las figuraciones mixtas*”.⁴⁵

La entrada desde el parque es un espacio flanqueado por los diferentes volúmenes de la casa del jardinero, pero cobijado por una ligera pérgola a doble altura que convierten este espacio en un atrio de entrada desde el parque y en una estancia al aire libre acondicionado con mesas, bancos, algunas esculturas y parterres de jardines de flores. Esta entrada da lugar a un primer eje que atraviesa el conjunto y pone en relación el parque con el canal acondicionado por Lenné (figura 9). La forma en la que se construye, mediante elementos ligeros y transparentes, guarda similitud con el espacio de la exedra del palacio de Charlottenhof, preparado para ser cubierto con guirnaldas y toldos. Aunque con forma, función y contenidos diferentes, ambos espacios responden a nuevas costumbres sociales empleando

45 Simón Marchán Fiz, “Las arquitecturas del clasicismo romántico”, en *Schinkel arquitecturas 1781–1841*. (Madrid: Dirección General para la Vivienda y Arquitectura del MOPU, 1989), p. 27. Werner Szambien alude también a las diferentes publicaciones sobre edificios y villas italianas de Seheult, Percier y Fontaine, Clochar, Durand y Normand. Werner Szambien, op. cit, supra, nota, 40, 105.



Figura 10. Pérgola junto a la casa del jardinero desde el eje de entrada desde el parque. Jardín de flores frente a la casa del jardinero.

el esquema más sencillo de un espacio doméstico: una necesaria actualización instrumental de la vieja cabaña de la Ilustración del abade Laugier (1755)

Una segunda pérgola conecta la casa del jardinero con el pabellón de té y extiende hasta el límite, el jardín frente a la galería donde se encontraba el baño romano. Esta segunda pérgola es el otro eje sobre el que bascula el orden geométrico y compositivo del conjunto. Los espacios del jardín quedan divididos en dos, división que está acentuada por la cota más elevada que tiene la planta baja de la casa del jardinero con lo que esta pérgola, construida sobre basamento, incrementa su altura convirtiéndose en un elemento más proporcionado a las dimensiones del jardín frente a las dependencias de los baños El jardín de flores⁴⁶ entre la casa del jardinero y los dos pequeños baldaquinos junto al pabellón de té, definen una axialidad reforzada por la cercanía del lago y por el árbol dispuesto en su eje convertido en actor principal de una naturaleza perfectamente antropizada (figura 10).

Schinkel comprueba la capacidad expresiva que pueden alcanzar las construcciones efímeras y muestra una sensibilidad especial para resolver pequeños detalles y encuentros con gran facilidad y sencillez. Estos resultados no son casuales, sino consecuencias del estudio que inició en su Tratado de Arquitectura (1805) en el que las pérgolas, las parras y otros accesorios ocupaban un apartado que él llamó “pequeños objetos”.

La pérgola que separa la casa del jardinero del jardín frente a la sala del baño romano, los caminos perimetrales que lo rodean, la escalera exterior que desde esta pérgola va dando acceso a las distintas plantas de la casa del jardinero, sube a la terraza sobre el pórtico que antecede al baño romano y termina conectando con el atrio de entrada a doble altura, son aquellos elementos arquitectónicos y compositivos que Schinkel aprendió de las casas de campo italianas y cómo estas resolvían adecuadamente la composición volumétrica de sus villas con el entorno natural. Por ello, estos elementos que se incorporan a la arquitectura de Schinkel son consecuencia de un paisaje que motiva una experiencia fenomenológica múltiple que justifica estos recorridos exteriores: lugares creados por la arquitectura desde los que se puede contemplar un paisaje en torno al lago, claramente acotado, que se opone a la extensa planicie del resto del parque de Charlottenhof.

Con recursos de la escala doméstica, Schinkel propone otras formas de diversificar los recorridos en torno a la arquitectura que difieren de los que había ensayado en el palacio de Charlottenhof cuando situó la pérgola frente al acceso sur. La diferencia está en anticipar unos nuevos ideales de movimiento y libertad que nacen de la esfera de la vida más privada que representan la casa, el pabellón o el jardín y se proponen para una futura ordenación del mundo o, al menos, para *Potsdam y sus alrededores*

46 Los jardines de flores los conoció Lenné en su viaje a Inglaterra, en concreto al visitar Eatonhall y descubrir un jardín de flores frente a un castillo neogótico. Harri Güther, op. cit, supra, nota 32, 39.

Conclusiones

En la ciudad y en la vivienda, los espacios de relación son resultado de la actividad humana y generan tránsitos, sendas, lugares de encuentro. Esa labor de rotulación y alteración de la tierra viene siendo documentada desde tiempos ancestrales como demuestra el Mapa de Bedolina que indica que, las alteraciones primigenias en el territorio, no se hicieron de forma casual, fueron consecuencias de las necesidades humanas. Sus habitantes eran conocedores de sus actividades y de los mejores lugares para desarrollarlas, es decir, eran conocedores del territorio. Schinkel y el paisajista Lenné, señalaron también la necesidad de esta simbiosis entre territorio, naturaleza y actividades humanas con las arquitecturas y lugares que crearon para responder al modelo de sociedad al que pertenecieron. Se demuestra la importancia del conocimiento de las características del entorno, su preservación y la sintonía con la naturaleza y, en este sentido, Kant, Aalto, Le Corbusier o Wright -entre muchos otros- no contradicen a estos predecesores clásicos y románticos. El aspecto innovador en cada caso radica en la forma en la que lo consiguen: Schinkel y Lenné asumiendo la realidad precedente reciclándola e integrándola en un nuevo orden general; Wright desde la abstracción y manipulación de una malla de escala territorial en la que, sin embargo, siempre busca crear espacios comunitarios a escala doméstica.

Wright y Schinkel muestran explícitamente la capacidad de la arquitectura para conectar espacios, revelar diferentes direccionalidades, evidenciar sus estructuras, sean orgánicas o de otro tipo, para así, explicar el lugar donde se sitúan. En todos los casos analizados, se puede observar una relación básica con las infraestructuras de comunicación como parte estructurante del territorio y de las formas de relación de las personas, pero también como una herramienta de utilidad en el entendimiento del orden natural y del descubrimiento de sus valores. Las arquitecturas construidas que identifican a las intervenciones de Schinkel en el paisaje creado por Lenné, o las proyectadas que dan credibilidad a los proyectos de Wright, es la forma que tienen de comprobar esta adecuada aplicación de los sistemas de comunicación que estructuran y relacionan las distintas partes de un territorio.

Broadacre City y el Potsdam que idearon Schinkel y Lenné son consecuencia de un tiempo. Wright huía de la industrializada ciudad moderna con una utopía que estaba en todas partes, pero que hizo inviable su realización; el arquitecto y el paisajista alemán, asumieron la cercanía de la ciudad de Potsdam y consideraron el resto de las poblaciones como parte esencial de una nueva estructura social y territorial. Hoy, los parques, de domino público, son parte identitarias del paisaje urbano de *Potsdam y sus alrededores* y, las carreteras y los caminos que conectaban las distintas poblaciones, siguen funcionando. Las razones y argumentos de la arquitectura parten de la sintonía con su territorio y, de ese acierto, depende su aceptación por la sociedad, su continuidad en el tiempo y su conservación.

En todos los casos citados trasciende el problema de la convivencia entre lo público y lo privado, condición ineludible de la ciudad moderna, al que atienden todas las propuestas en todas las escalas. Los proyectos de casas cuádruples de Wright y las pequeñas arquitecturas construidas por Schinkel en Charlottenhof abordan este conflicto que deriva de sus respectivas concepciones metropolitanas y paisajísticas. La cuadrícula se impone desde lo general y llega hasta el espacio comunitario situado en el interior de la manzana protegido por las cuatro casas que forman el conjunto; los ejes y axialidades de Schinkel surgen desde la propia arquitectura y se proyectan ilimitadamente hacia un horizonte de contrastes en el idílico paisaje diseñado por Lenné. En ambos casos, estas operaciones geométricas son empleadas como dispositivos que activan dinámicamente los espacios abiertos creados junto a estas arquitecturas, incorporando una idea de

AMADEO RAMOS CARRANZA
ROSA MARÍA AÑÓN ABAJAS

Arquitectura, territorio y naturaleza.
De la utopía de Broadacre City a la
estancia y el jardín en Charlottenhof

Architecture, territory and nature.
From city utopias to the lounge
and the garden in Charlottenhof

movimiento claramente contemporánea. En Wright, con la renuncia a ocupar la alineación, pero, sobre todo, con el estratégico empleo de una estancia abierta en sus tres lados directamente vinculada a un espacio ajardinado que, además, cambia de orientación. En Schinkel, con la fragmentación volumétrica y con el ajustado empleo de lo que el denominó “pequeños objetos” para crear espacios cohabitados entre arquitectura y naturaleza. Todas estas arquitecturas fijan posiciones concretas en el continuo territorial de cada propuesta y los espacios comunitarios de Wright, repetidos en las diferentes manzanas, o las edificaciones dispersas de Schinkel en los parques de Lenné, crean un sistema de referencia espacial y visual en el que jardín y arquitectura se reivindican como los orígenes de un nuevo proyecto que recorre el camino inverso al que las teorías y modelos de ciudad suelen dictar.

Bibliografía citada

- Aalto, Alvar. 2000. Geografía del problema de la vivienda. En *De palabra y por escrito*, 121-125. Madrid: El Croquis Editorial.
- Alofsin, Anthony. 1989. Broadacre City: The Reception of a Modernist Vision. *A Journal for Architecture in América*, 5 (1989): 8-43.
- Benévolo, Leonardo. 1982. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 5ª edición ampliada.
- Boyd Whyte, Iain. 2000. Charlottenhof: The Prince, the Gardener, the Architect and the Writer. *Architectural History*, 43 (2000): 1-23. (<https://www.jstor.org/stable/1568683>).
- Cohen, Jean-Louis. 2000. Sobre las ideas de Wright acerca del urbanismo del siglo veinte y su reflejo, en Europa. En *Frank Lloyd Wright y la ciudad Viviente*, 280-93. Ginebra-Milán: Vitra Desing Museum Skira Editore.
- De Jong, David G. 2000. Frank Lloyd Wright y la evolución de la ciudad viviente. En *Frank Lloyd Wright y la ciudad Viviente*, 14-42, Ginebra-Milán: Vitra Desing Museum Skira Editore.
- Desmond, J. Michael. 2000. Edificios de viviendas comunitarias. En *Frank Lloyd Wright y la ciudad Viviente*, 236-79. Ginebra-Milán: Vitra Desing Museum Skira Editore.
- Frampton, Kenneth. 1985. *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.
- Grese, Robert E. 1992. *Jens Jensen. Maker of Natural Parks and Gardens* Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press.
- Güther Harri. 1985. *Peter Joseph Lenné Gärten / Parke / Landschaften*. Berlín: Verlag Für Bauwesen.
- Herrey, Hermann; Pertzoff, Constantin; Herrey, Erna, M. J. 1944. An Organic Theory of City Planing. *Architectural Forum*, vol. 80, 4 (april, 1944): 133-40.
- Ibbeken, Hiller; Blauert, Elke (ed.). 2001. *Karl Friedrich Schinkel. Das architektonische Werk heute*. Stuttgart/Lodon: Edition Axel Menges.
- Jové Sandoval, José María. 2019. Frank Lloyd Wright. Trabajar la tierra para un paisaje simbiótico. *Proyecto, progreso, arquitectura*, 21 Paisaje de Bancales: 111-31. DOI <https://doi.org/10.12795/ppa.2019.i21.07>.
- Kahn, Louis I. 1987. Midtown Development – Market Street East, Philadelphia, 1961-62”. En *Louis I. Kahn. Complete Work 1935-1974*, 36-37. Basel-Boston: Birkhäuser.
- Lloyd Wright, Frank. 1932. *The Disappering city*. New York: William Farquhar Payso. <http://hdl.handle.net/2027/mdp.39015047936219>.
- Lloyd Wright, Frank. 1998. *Autobiografía 1867 [1944]*. Madrid: el Croquis Editorial.
- Muñoz, María Teresa. 2020. Tierra primitiva. Flotaciones y abatimientos. *Proyecto, progreso, arquitectura*, 23 Línea de Tierra: 16-27. DOI <https://doi.org/10.12795/ppa.2020.i23.01>.
- Niel Levine. 2016 *The urbanism of Frank Lloyd Wright*. Princenton and Oxford: Princenton University Press.
- Norberg-Schultz, Christian y Digerud, Jan Georg. 1981. *Louis I. Kahn, idea e imagen*. Bilbao: Xarait Ediciones.

Pallottini, Mariano. 1993. *Alle origini della città europea. Storia dell'urbanistica*. Roma: Edizioni Quasar.

Papini, Giovanni. 2001. *Gog*. Barcelona: Espasa.

Ramos-Carranza, Amadeo. 2009. Utopías de Arquitectura: paisajes para otra ciudad. En *Arquitectura y Construcción: el paisaje como argumento*, dir. Amadeo Ramos-Carranza; Rosa María Añón-Abajas, 28-47: Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.

Ramos-Carranza, Amadeo. 2015. Sobre la condición urbana y social de las infraestructuras. *Proyecto, progreso, arquitectura*, 13 Arquitectura e Infraestructura: 12-15 (noviembre). DOI <https://doi.org/10.12795/ppa.2015.i13.11>.

Russell, Virginia L. 2001. "You dear old Prima Donna: the letters of Frank Lloyd Wright and Jens Jensen", *Landscape Journal*, 2, 141-155. DOI: [doi:10.3368/lj.20.2.141](https://doi.org/10.3368/lj.20.2.141).

Schildt, Goran. 1991. *The mature years*. New York: Rizzoli.

Schönemann, Heinz. 1981. Schloß Charlottenhof un die Römischer Bäder, ein utopische Gesellschaftsmodell. En *Das Werk Schinkels un seine Bedeutung*: 122-127 Berlin: Bauinformation DDR Berlin.

Schöemann, Heinz. 2012 *Karl Friedreich Schinkel. Charlottenhof, Potsdam-Sanssouci*, Stuttgart/London: Edition Axel Menge.

Seiler, Michael; Wacker, Jörg. 1991. *Insel Potsdam. Ein kulturhistorischer Begleiter durch die Potsdamer Parklandschaft*, Berlín: Verlag Dirk Nishen.

Szambien, Werner. 2000. *Schinkel*. Madrid: Akal.

Torres, Jorge. 2017. El proyecto de arquitectura como investigación académica. Una aproximación crítica". En *Colección Investigaciones IdPA_03*. Málaga: RU Books. Departamento de Proyectos Arquitectónicos.

Zevi, Bruno. 1980. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Poseidón.

Procedencia imágenes

Figura 1. Pallottini, Mariano. 1993. *Alle origini della città europea. Storia dell'urbanistica*. Roma: Edizioni Quasar, 18.

Figura 2. Herrey, Hermann; Pertzoff, Constantin y Herrey, Erna, M. J. 1944. An Organic Theory of City Planing. *Architectural Forum*, vol. 80, 4, (April): 134-35.

Figura 3. De Jong, David G (ed.). 2000. *Frank Lloyd Wright y la ciudad Viviente*. Ginebra-Milán: Vitra Desing Museum Skira Editore, 23 y 29.

Figura 4. Dibujo autores. Según documentación publicada en Futagawa, Yukio (ed.) y Brooks Pfeiffer, Bruce (texts). 1991. *Frank Lloyd Wright. Monograph 1902-1906*. Tokyo: A.D.A. Edita, 64-67.

Figura 5. Dibujo autores. Según Plano para el embellecimiento de los alrededores de Potsdam, Lenné, 1833 y plano de Potsdam y alrededores de 1867.

Figura 6. Dibujo autores. En base al "plan von Charlottehof oder Siam" dibujado por G. Koeber en 1839.

Figura 7. Dibujo autores. En base a la documentación digitalizada por la National Galleries Scotland disponible en <https://www.nationalgalleries.org/search-all/schinkel>. Fotografía autores. Año 2001.

Figura 8. Dibujo autores. En base a la documentación digitalizada por la National Galleries Scotland disponible en <https://www.nationalgalleries.org/search-all/schinkel>. Fotografía autores. Año 2011.

Figura 9. Dibujo autores. En base a la documentación digitalizada por la National Galleries Scotland disponible en <https://www.nationalgalleries.org/search-all/schinkel>. Fotografía autores. Año 2001.

Figura 10. Fotografía, autores. Año 2001.